



**LA LUZ QUE ILUMINA EL
CAMINO DEL LICKANANTAY**

**TOMAS PANIRI
EL SOL EN LA TIERRA**

Oswaldo Rojas Mondaca



**LA LUZ QUE ILUMINA EL
CAMINO DEL LICKANANTAY**

TOMAS PANIRI
EL SOL EN LA TIERRA

Oswaldo Rojas Mondaca

Prohibida la reproducción, total o parcial de este libro, sin la autorización del autor.

Inscripción en el Registro de Propiedad Intelectual en trámite

ISBN En trámite

Diseño y Diagramación

Miguel Urrelo Valdivia.

1ª Edición, 500 ejemplares

Octubre de 2020

mirreva@gmail.com

Fono: 990822098

Calama – Chile

Dedicado a la memoria de
Marcos Pérez Galleguillos,
Hombre andino,
quien, como mi segundo Padre,
me enseñó a caminar el desierto,
a descubrir que había bajo la roca
a no conocer fronteras,
mirando el cielo y el horizonte.

Dicen que, en tiempos de la conquista, la gente se desesperaba y moría de pena, cuando se sabía que el conquistador avanzaba a sus pueblos. Se hacían enterrar en sus “trojas”, familias completas con sus bienes.

Ahí llegaban y decían ¡Tu le debes al rey, debes entregar tu maíz y tus mantas! si no tenías, se llevaban a tu padre, a tu abuelo, a trabajar en las minas.

Así, nunca volvían, en su recuerdo se dejaba una señal de piedras en un cerro alto, para que se orientara el espíritu, cuando en algún lugar muriera y quisiera volver a su pueblo.

Así lo contaba el abuelo, así será.

PRÓLOGO

Entre relatos y poemas, este libro nos remonta a aquella oscura tiranía sufrida por el pueblo Lickanantay, un pueblo subyugado, atormentado y abusado por los corregidores de la época colonial, y en donde la figura de Tomás Paniri, el valiente y habilidoso caravanero venido de Ayquina, toma relevancia.

Estando consciente del movimiento que crecía día a día en los territorios hermanos sobre todo en lo que hoy conocemos como Perú, transmite este mensaje y se subleva al español por su pueblo maltratado, sumándose así a esta rebelión indígena que se desató, pero que lamentablemente frente al engaño fue apresado y ajusticiado.

No obstante ello, y a pesar del tiempo, aún la figura y el acto de lucha de este líder indígena, resuena en la eternidad, es así como su autor a través de sus poemas lo presenta como un sueño, una esperanza que el pueblo siempre preservará porque en el susurrar del viento la voz de Paniri los alentará.

Que esta historia se mantenga y se conozca, para la Patta Hoire, fueron sus hijos primeros que surcaron estos territorios, la alabaron y cuidaron, y se mantendrán perennes, aún frente al invasor.

EDILIA THOMPSON GOMEZ

HORIZONTE

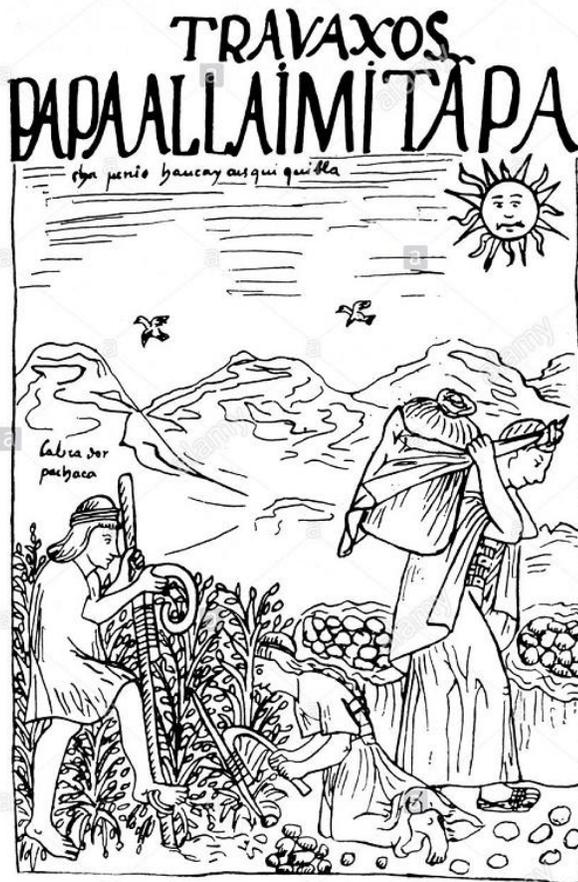
Este es el horizonte, donde se pierde el camino, la nieve, el viento blanco, donde habitan los que han partido, los que nos esperan, desde ahí bajó Paniri, hecho agua, hecho luz, es el que nos guía, nuestro sol. ¡Es el sol en la tierra!

La batalla de centurias, por el agua, la tierra, la libertad. La vida, es nuestra última gran batalla, qué le diremos a nuestros hijos cuando nos pregunten por la Pacha, por sus valles y comarcas, ya no existirá el gigante verde cubierto de espinas en plegaria eterna al sol, se habrá marchado tras el camino del Lickanantay, sus gentiles estarán vacíos, sus espíritus en legión eterna se marcharán tras el último sol.

Mas, la sangre, hierve en el Lickanantay, en el abuelo Tatio, los guerreros de ayer en carrera desbocada emergen al presente, es un pueblo que no morirá la memoria de Tupaq Amaru, de Tupaq Katari, de Tomas Paniri, la recogen los hermanos que nacen a la lucha cada día, en distintos pueblos, en distintas geografías, y en su memoria cultivaremos la tierra, dirigiremos nuestra mirada a nuestros cerros, hablaremos con el viento, agradeceremos la lluvia, porque como el sol que cada día vuelve, volverá el Lickanantay, estará fundido a Paniri y como Paniri, seremos un nuevo sol en la tierra.

Oswaldo Rojas Mondaca

Lasana invierno 2019.



Y La tierra proveía, cuidaba sus hijos, el sol iluminaba los caminos, nada, hacia presentir que llegarían las sombras para quedarse.

TOMAS PANIRI - EL SOL EN LA TIERRA

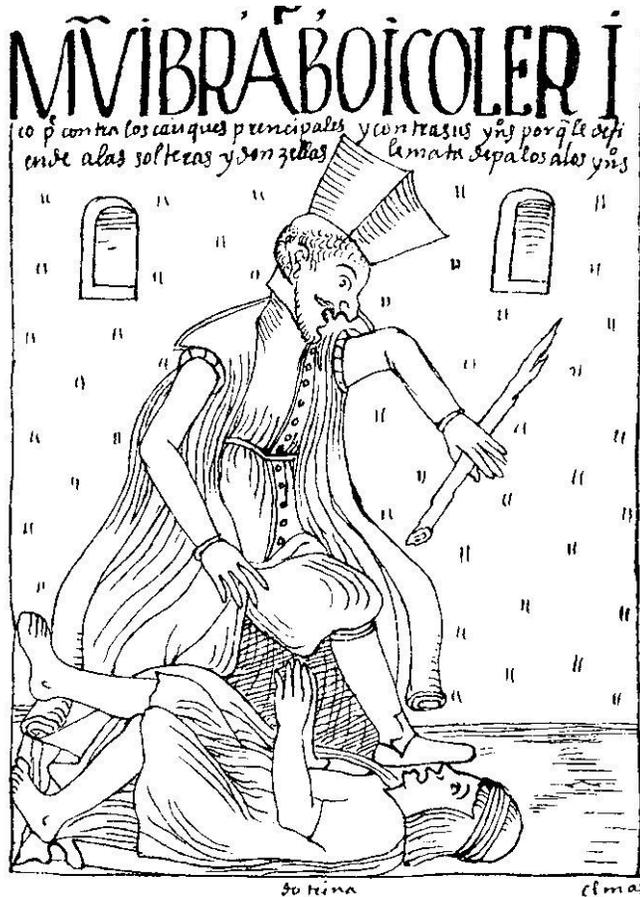
DESPERTAR

Las cumbres, las nieves y la puna,
el viento visitó,
Le contó que el eco de la montaña, repetía,
una y otra vez repetía, bajará, bajará
El hombre, que en alas de cóndor
guiará la libertad.

La aurora desterró las sombras,
el gélido andes despertó,
la sierra andina tomo colores
arrancados a las arcas del sol,
los pájaros llenaron el aire,
y el viento abrió el “ichu”,

para dar paso al hombre
que guiará la libertad.

¡Aquí!, ¡allá!, el puma rugió
las quebradas y los valles
replicaron el eco,
que como el agua se escurre,
en una tierra agrietada
recoge al hombre
que guiará la libertad.



Decidme, ¿qué principio, qué justicia os autoriza a mantener a los indios en una tan horrorosa esclavitud? ¿Con qué derecho habéis declarado una guerra tan atroz contra esta gente que vivía pacíficamente en su país?

El dominico Antonio de Montesinos 1511

EL INICIO

El cóndor, señor de los “apu”,
de allí donde moran los abuelos,
donde recogemos la fuerza, la fe, la esperanza,
nos dice que llegará un nuevo tiempo,
los cielos serán grises
llegará, un nuevo hombre.

Habían llegado del otro lado de la montaña,
y algunos decían de más allá de las grandes aguas,
trajeron las cadenas, la codicia y la muerte,

¿Cómo puedo tomar de esclavo un hermano?,
¿Cómo sentirme dueño de la madre tierra,
del agua, de los animales, de los cielos?,
respondían a un hombre terreno,

que lo nombraban rey, un Dios.

No era el Dios nuestro,
que nos visita cada día con su luz,
que en sus cauces nos entrega el agua,
que en su lecho nos ofrenda el maíz.



Matar ni robar indios nunca se tuvo en estas Indias por crimen; y la más potísima razón que de esto nada se puede, no es sino la insensibilidad que ha permitido Dios, por los pecados de España, en los más de nosotros, sin el juicio secreto divino que ha reservado para sí o para la otra vida, el castigo total de los

*pecados tan inhumanamente cometidos en las gentes de estas
Indias.*

Fray Bartolomé de las Casas 1517

VIENTOS DE REIVINDICACIÓN

En 1780, año calendario del invasor,
Paniri, llenaba los rincones andinos
con su mensaje de libertad.

Ahí viene Paniri, en el viento, en el aire,
en el ancho camino de la libertad.

Libertad, palabra que invade la comarca,
esperanzas de una nueva vida,
que asoma al horizonte,
un pueblo oprimido, explotado, humillado,
romperá sus cadenas y luchará por su tierra,
¡Ahí viene Paniri!

Sembrará la justicia, sembrará el orden
bienes que el invierno inquisidor
había robado.

Tomas Paniri, el caminante, el mensajero,
el elegido,
estaba ahí con su pueblo, habitado por
Katari, por Amaru, las sangres andinas
se fundían, y las legiones de guerreros
ancestrales, que corrían en su sangre
conquistarían la libertad.



“Todos estáis en pecado mortal y en él vivís y morís, por la crueldad y tiranía que usáis con estas inocentes gentes! Decid, ¿con qué derecho y con qué justicia tenéis en tan cruel y horrible

servidumbre a estos indios?... ¿Estos, no son hombres? ¿No tienen ánimas racionales? ¿No estáis obligados a amarlos como a vosotros mismos? ¿Esto no entendéis? ¿Esto no sentís? ¿Cómo estáis en tanta profundidad de sueño tan letárgico dormidos?"

Fray Pedro de Córdoba. Corría el año 1511

INSURRECCION

¡Tomad la lanza,
rompe las cadenas que atan el espíritu!
levanta el alma y alcanza las estrellas,
llegó el tiempo, nuestro tiempo
relegad al invasor.

Elévate,
recorre los caminos de la puna
mira ese horizonte que se pierde,
respira la brisa profunda
de la montaña que amanece.

Pregona tu mensaje
hoy nace la libertad,
te guiarán por los caminos
los enviados del sol,
recorrerás, la estancia, el pueblo
que ilumina el tiempo nuevo,
nuestro tiempo, el tiempo de Paniri.

Con la luz de la montaña, baja Paniri
el guerrero, el Lickanantay, nuestro guía,
su onda terciada y su mirada al infinito,
lo acompañan los patriarcas,
los que no están visibles,
los que moran nuestros cerros,
hoy nos devuelven, la libertad



Ahora bien, los habitantes del Nuevo Mundo no sólo no son como niños ni escasos de capacidad racional sino que a su modo sobresalen y algunos son extraordinariamente capaces. Esto es obvio ya que, antes de la llegada de los españoles, y ahora lo

vemos con nuestros ojos, tienen magistrados y un gobierno ordenado y leyes muy apropiadas y castigan a los transgresores y premian a los que obraban en favor de la comunidad. Por tanto, no son como niños ni de escasa capacidad intelectual. Por ello se sigue que están aduciendo un título injusto de conquista quienes afirman que estos nativos son incapaces de gobernarse a sí mismos.

Fray Alonso de la Vera Cruz, "Relectio de dominio infidelium et iusto bello"

LOS GUERREROS

El rayo rompió la noche,
y el mundo fue invadido
por las fuerzas omnipotentes.

Son los primeros,
los que poblaron la tierra,
los que crearon los surcos,
los que guían a Paniri.

Paniri,
la fuerza interna del Lickanantay
se hace materia, son miles,
bajan los cerros, cubren la pampa,
los tambores invaden el aire.
Paniri abre el camino,
los pueblos lo reciben
engrosan la marcha de los explotados,
la esperanza del oprimido,
el consuelo del cautivo.

El brazo firme, la onda al aire,
el espíritu férreo.
son los rostros cincelados por el tiempo,
modelados en el barro sagrado de la Pacha,
donde el volcán entregó su soplo de fuerza,
y la dureza del espíritu la bravura del trueno,
Paniri, Paniri... La luz
Paniri, el sol en la tierra.



*Y os sujetare al yugo y obediencia de la iglesia
y de su majestad, y tomare vuestras mujeres e hijos
y los hare esclavos, y como tales los venderé
y dispondré de ellos como su majestad mandare.*

LA TRAICIÓN

Y fue la cruz, la que guiada por alejo pinto
esparce la sombra de la traición,
el manto oscuro de la mentira,
el viento frío, engarfiado del engaño.

Colgó cadenas, aventó cenizas,
cargando la cruz,
repitió el calvario de Cristo,
para volver a reconquistar un pueblo,
subyugado e inconsciente, como el granizo
que vaga con el viento,
y lo entrega al mandato real.

El viento del rumor contaba
que Paniri colgaría a sus hermanos,
que las cenizas de sus pueblos
cubrirían el desierto.

Valdivieso, preparaba sus huestes,

pero la cruz y el engaño
serían armas más poderosas.

Fue la cruz,
la llave que abrió el arcón del oro,
y la sangre del Lickanantay,
la que se apoderó del metal sagrado,
que el invasor sediento usurpó.

Fue invitado a parlamentar,
en la iglesia se fraguó el engaño,
en presencia de su Dios mentían,
cerraron el cerco,
atraparon al hombre.
Mas, su espíritu esta libre,
viaja en el aire,
respira profundo, mira tus montañas,
ahí está, ahí lo escucharás,
ahí te espera.

2:



"estos bárbaros están obligados a recibir el imperio de los españoles, conforme a la ley de la naturaleza, y a ellos ha de serles todavía más provechoso que a los españoles, porque la virtud, la humanidad y la verdadera religión son más preciosas

que el oro y que la plata" y en ese sentido: "...El imperio, pues, debe templarse de tal manera que los bárbaros, en parte por el miedo y la fuerza, en parte por la benevolencia y equidad, se mantengan dentro de los límites del deber, de tal suerte que ni puedan ni quieran maquinan sublevaciones contra el dominio de los españoles y amenazar su bienestar. Tal moderación parece tener la fuerza y consistencia suficiente aun para la perpetuidad del imperio"

Juan Ginés de Sepúlveda

LA MUERTE DE PANIRI

Su espíritu, se eleva,
abandona el cuerpo reclamado por el invasor,
mas la montaña, lo retiene,
la nieve lo retorna en sus cristalinas aguas,
y lo entrega al Lickanantay,
para calmar la sed, su sed de libertad.

Paniri, lleva sus plegarias, sus sueños
por la tierra y su cielo,
una luna llena recoge su alma, y rompe
la oscura noche de la nación Lickanantay.

La luna, asoma en la montaña
su luz, recorre las aguas, los caminos,
se funde al caminante solitario,

se funde al Lickanantay, para que
continúe su marcha por los senderos
de la libertad.



"...los indios no son irracionales ni bárbaros como suponen quienes los llaman siervos por naturaleza. Es una calumnia nacida de la ignorancia o de mala fe e interesado juicio de los informantes. Por el contrario, gozan de razón, de capacidad

moral y política, de habilidad mecánica, de buena disposición y de belleza de rostros y de cuerpos. Muchos de ellos pueden hasta gobernar a los españoles en la vida monástica económica y política y enseñarles buenas costumbres, aún pueden dominarlos con la razón natural...".

Padre Bartolomé las Casas

EL LEGADO

La herencia ancestral,
lo que corre en la sangre,
la impronta de un pueblo noble
del pueblo de Paniri.

El que fundió su temple
en el crisol de los Dioses,
en el altar de Los Andes
que el destino le erigió.
Guerrero que el tiempo no doblega.

Los campos, el agua, la piedra sagrada,
el camino al sol, que nos ilumina la heroica senda,
que nos entrega nuestro guerrero sin tiempo.

Cuéntale al niño, que lo invita Paniri,
que por las mañanas mire el rocío
es el sudor del gran Lickanantay,
que en remolinos de viento,

cuida su pueblo por las noches,
los acuna, los guía.



„Y porque toda la gente que huir podía se encerraba en los montes y subía a las sierras huyendo de hombres tan inhumanos, tan sin piedad y tan feroces bestias, extirpadores y capitales enemigos del linaje humano.“

Bartolomé de las Casas

NOSOTROS LOS LICKANANTAY

Entre las pircas, el pajonal, el viento susurra,
Tomas Paniri ha vuelto, lo vieron bajar desde el sol,
por Atacama, por el Loa, caminaba,
el sonido del agua, lo acompañaba.

El “Putu putu” bramo tres veces,
el cóndor conquistó el aire,
y Paniri cubrió su gente
su espíritu lleno Los Andes.

Hoy, no se llevan el oro,
hoy se usurpa el agua,
se llevan la sangre de la Pacha,
con que alimenta sus hijos,
a quienes entrega el maíz.

Natura y el hombre Lickanantay se extingue,
se obliga al abuelo Tatio a entregar su energía,
para cubrir la codicia del hombre,
ayer fue el oro,
hoy es nuestra vida.

Bibliografía

Bartolomé de las Casas, *Historia de las Indias*, t. III, cap. III, Imprenta de Miguel Ginesta, Madrid, 1875.

Bartolomé de las Casas, de *Historia de las Indias*. Caracas: Fundación Biblioteca Ayacucho.

Fray Antón de Montesinos y los frailes dominicos en Santo Domingo, una voz profética en el Caribe – Fray Mario Rodríguez de León.

Guamán Poma de Ayala Felipe, *La Nueva Crónica y el Buen Gobierno*. Interpretada por Luis Bustos Gálvez, Tnte. Corl. Editorial Cultura, Lima – Perú. 1956.

Gustavo Gutiérrez: Texto del sermón de Antón Montesino según Bartolomé de las Casas y comentario de Gustavo Gutiérrez, 2011, p. 23, [www2.dominicos.org/kit-upload/file/especial - montesino/Montesino-gustavo-gutierrez.pdf](http://www2.dominicos.org/kit-upload/file/especial-montesino/Montesino-gustavo-gutierrez.pdf).

Pedro Henríquez Ureña, «Casa de Apóstoles», *La Nación*, Buenos Aires, 18 de noviembre de 1934, p. 1, <http://www.cielonaranja.com/phu-casapostoles.htm>.

Pedro de Córdoba, *Doctrina cristiana y cartas*, Biblioteca de Clásicos Dominicanos, vol. 3, Ediciones de la Fundación Corripio, Santo Domingo, 1988.

Rojas Osvaldo, *Relatos y Poemas del Valle y del Alto – Valle de Lasana*, publicación del Museo de Historia Natural de Calama.

ÍNDICE

Título:	Página:
Dedicatoria	03
Prólogo	05
Horizonte (Palabras del autor)	07
Despertar	11
El inicio	15
Vientos de reivindicación	23
Los guerreros	27
La traición	31
La muerte de Paniri	35
El legado	39
Nosotros los Lickanantay	43
Bibliografía	45

Una vez más, Osvaldo Rojas Mondaca nos sorprende, haciéndose presente en las letras, esta vez para hacer justicia, más allá del silencio de la historia.

Es necesario plasmar la razón, en el tiempo, en las piedras, en la superficie de la Pachamama; Osvaldo no se exime de la tarea y ahora viene a levantar su pluma lírica, en defensa de los pasos ausentes de Tomás Paniri, aquel caravanero, hermano de nuestros abuelos, que supo levantar la voz, cuando la incivilización mancillaba nuestra cultura, nuestra sangre.

Los versos de Osvaldo son livianos y no por ello menos profundos, nos allegan con sencillez a su universo de sentimientos en torno a los orígenes, nos invitan a la consciencia, a mirar el horizonte con más compromiso con el universo.

Miguel Urrelo Valdivia



MAINSTREAM
RENEWABLE POWER
CHILE